

EMPRESAS INNOVADORAS

Avances que nos permiten curar en salud

▶▶▶ La coruñesa Health in Code lleva desde el 2008 utilizando la tecnología para diagnosticar cardiopatías hereditarias

SARA CABRERO

Arrojo y mucho esfuerzo han sido los dos patas sobre las que se ha asentado el proyecto de Health in Code. Creada en el 2008, esta empresa especializada en el diagnóstico de cardiopatías hereditarias ha centrado su foco en la prevención de enfermedades que, de no detectarse de forma temprana, pueden derivar en muerte súbita. «Nuestro estudio genético es una prueba muy valiosa en manos de los especialistas del área, ya sean cardiólogos, genetistas, internistas, oncólogos... Nuestro primer trabajo es asesorar a los especialistas en cuál es el estudio más indicado para cada tipo de paciente y para cada tipo de patología», explica Lorenzo Monserrat, director general de una empresa que cuenta con una plantilla de 52 trabajadores y con presencia en algunos de los principales mercados del mundo.

Monserrat reconoce que una empresa como Health in Code, cuyo origen hay que buscarlo en un proyecto de colaboración entre la Universidad de A Coruña y el Chuac, y que en su desarrollo ha contado con el apoyo de la Axencia Galega de Innovación y de Xesgalicia, no podría avanzar sin apostar por la I+D: «Sin investigación,

innovación y desarrollo no hay compañía». «Necesitamos estar a la vanguardia del conocimiento en diferentes áreas como la cardiología, la genética clínica, la biología molecular, la bioinformática y las tecnologías de información. Participar en proyectos de I+D a nivel nacional e internacional nos permite preparar hoy los productos y servicios del futuro», resume el director general de Health in Code, una compañía que participa en numerosos desarrollos de primer nivel tanto dentro de nuestras fronteras como en el extranjero.

Ante un mundo en continuo cambio, los retos a los que se enfrenta una empresa basada en la innovación son muchos. Lorenzo Monserrat apunta que el principal desafío que encaran es el de mantenerse continuamente actualizados, informados y formados para poder ofrecer el mejor servicio: «Además de la labor puramente de producción, por así decirlo, tenemos una clara vocación investigadora y participamos en diversos proyectos de I+D; por lo que parte de nuestro personal y de los recursos están dedicados a estos proyectos», asegura el directivo, que añade que estar a la vanguardia de la investigación y de la generación de conocimiento es una parte fundamental de la empresa.

El esfuerzo tiene su recom-



Health in Code tiene proyectos de investigación en lugares como EE. UU., Alemania, Israel o Rusia ▶ CÉSAR QUIÑAN

pensa. Health in Code ha visto cómo su trabajo se veía reflejado en la cuenta de resultados. Y es que, como traslada Monserrat, la compañía ha experimentado un crecimiento muy importante en los últimos años, tanto en la cifra de ingresos como en número de clientes, presencia internacional, número de trabajadores y en

su cartera de servicios: «Hemos pasado de unas pocas enfermedades cardiovasculares a ofrecer servicios en otras enfermedades denominadas raras y algunos tipos de cáncer hereditarios».

Pero no todo han sido facilidades, ya que la compañía se ha encontrado con algunas piedras en el camino. Entre los principa-

les escollos, Lorenzo Monserrat destaca la falta de crédito: «La financiación privada muchas veces busca beneficios rápidos con poca inversión», asegura, para después añadir que «la financiación solo llega cuando no hay riesgo, que es precisamente una cuestión inherente a las empresas innovadoras».

Una cartera de clientes con mucho renombre internacional

En Health in Code comprendieron desde el inicio de su proceso de emprendimiento la necesidad de salir al exterior, «una cuestión imprescindible en un mercado global como el actual». «En un sector tan especializado como el nuestro, es muy necesario un crecimiento sostenido y elevado año a año, ya que las inversiones a realizar para mantenerse a la vanguardia de la tecnología del conocimiento son muy elevadas», explica Lorenzo Monserrat, director general de la empresa, para justificar la importancia de apostar por la internacionalización.

Con esta estrategia, no es raro que a día de hoy el 30 % de su facturación provenga del extranjero, siendo Reino Unido su principal cliente en el exterior. Su aspiración va un paso más allá, ya que esperan que entre este año y el próximo el porcentaje de ingresos procedentes del mercado internacional supere ya el 50 %.

Actualmente, la empresa tiene presencia en los principales mercados sanitarios del mundo: «Vendemos en Estados Unidos a través de una *joint-venture* con Admera Health, y estamos en lugares como Reino Unido, Alemania,

Irlanda, Portugal, Dinamarca, Italia, Grecia, Israel, Rusia, Argentina, Brasil o Colombia», apuntan. Los nombres de sus clientes tampoco pasan desapercibidos, pues en su cartera cuentan con centros de referencia a nivel internacional del nivel de la Universidad de Yale o el St. Bartholomew's Hospital. Pero no se olvidan de España, donde tienen presencia en prácticamente todas las provincias españolas, con más de 70 hospitales como clientes recurrentes. Unas cifras con las que no se conforman y que seguirán trabajando para aumentar.

lujo: Joaquín Phoenix y (la voz) de Scarlett Johansson. Su protagonista, un humano que enfila una vida solitaria en un futuro cercano tras haber puesto punto y final a una larga relación —con el que por cierto no resulta difícil identificarse—, nos alerta de lo que se nos viene encima: sus relaciones sociales incluyen tanto individuos reales como asistentes virtuales. El dilema salda cuando se enamora perdidamente de un inteligentísimo sistema operativo, dotado

de todo lo que el otro nos puede aportar, excepto porque no es de carne y hueso. Tan posible que da miedo.

▶ **«En busca de la felicidad» (2006).** «Nunca dejes que nadie te diga que no puedes hacer algo. Si quieres algo... Ve por ello». La sentencia, un consejo que el protagonista de la cinta, Will Smith, desliza en un momento dado de la historia a su hijo, resume el espíritu de superación que destilan las casi dos horas que dura

este drama, basado en la vida de Chris Gardner. Es un caso real. Un hombre brillante, que aún quedándose en bancarrota nunca dejó de perseguir sus sueños. Una colleja para espabilar.

▶ **«The Rise and Rise of Bitcoin» (2014)** En clave documental, muestra al espectador cómo Dan, un programador de 35 años, con un elevado ritmo de trabajo y una familia numerosa esperándole en casa, da un buen día con su mayor

fascinación: el Bitcoin. Lo hace a través de los ojos de su hermano y refleja su obsesión y su convicción plena de estar ante un elemento totalmente revolucionario. No lo fue (de momento) tanto. Pero aquí no importa. Importan sus argumentos y su empeño. Su ilusión por descubrir un mundo nuevo lleno de posibilidades. Importa recibir información sobre los orígenes de esta moneda digital, su regulación, su burbuja, su estallido y la dimensión menos conocida de Internet.